

DIRECTOR

PROF. DR. LUIS S. GRANJEL
*Catedrático de Historia de la Medicina
en la Universidad de Salamanca*

SUBDIRECTOR

PROF. DR. JOSÉ M.^a LÓPEZ PIÑERO
*Catedrático de Historia de la Medicina
en la Universidad de Valencia*

SECRETARIO DE REDACCION

DR. ANTONIO CARRERAS PANCHÓN
*Prof. Adjunto de Historia de la Medicina
en la Universidad de Salamanca*



EDITA

SECRETARIADO DE PUBLICACIONES E INTERCAMBIO
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

CUADERNOS
DE
HISTORIA DE LA MEDICINA
ESPAÑOLA

AÑO XIII
SALAMANCA
1974



ESTUDIOS

LUIS S. GRANJEL

EL SEXO COMO PROBLEMA EN LA ESPAÑA
CONTEMPORANEA

(*Pesquisa bibliográfica*)

Como el título del trabajo anticipa su propósito es conocer y someter a inicial examen el auge y paralela problematización del tema sexual, la relación hombre-mujer, en la sociedad española contemporánea, un período que da comienzo con los años primeros de la pasada centuria y concluye al iniciarse en 1936 la última contienda civil. En tal período cabe diferenciar dos etapas: la ochocentista y la que engloba las tres primeras décadas de la actual centuria y los años de su cuarta década hasta 1936; esta segunda etapa, no obstante su brevedad temporal, incluye dos fases fácilmente diferenciables, a las que separan los años de la primera Gran Guerra del siglo, acontecimiento que trajo, entre otras decisivas consecuencias, cambios en el comportamiento humano, bien acusados en el planteamiento del problema sexual.

El tema sexual tiene en España, conviene recordarlo, testimonios librescos anteriores al siglo XIX; basta recordar, para probarlo, dos ejemplos que nos ofrece la literatura renacentista: el tratado *Del uso de las mujeres* de Núñez de Oria (1562) y los capítulos que al tema dedica Alvarez de Miraval en su libro *La conservación de la salud* (1597). No obstante, el efectivo planteamiento de la cuestión sexual tiene lugar en la pasada centuria y el problema cobra verdadera trascendencia en nuestro siglo y sobre

todo a partir de los años veinte, como lo atestigua, de manera creyendo concluyente, una inicial referencia a la producción editorial. De la cifra de obras impresas en España entre 1801 y 1936 referentes al tema que nos ocupa, que sobrepasa ligeramente los cuatrocientos títulos, medio centenar se editan en el transcurso del siglo XIX, setenta y seis títulos entre 1900 y 1919 y doscientas ochenta y siete obras entre 1920 y 1936. De este total ciento ochenta y una son traducciones y doscientas treinta y dos son obras que firman autores españoles.

El precedente ochocentista

El planteamiento de la vida sexual como problema que es preciso esclarecer y explicar da comienzo, queda dicho, en el siglo XIX como lo prueba la publicación, en su transcurso, de cincuenta obras que tratan del tema, de las que veinticinco se editan entre 1801 y 1879 y las veinticinco restantes en las dos últimas décadas de la centuria; el total se reparte equitativamente entre autores extranjeros y nacionales.

La literatura sexológica ochocentista da comienzo con la edición en Madrid, en 1801, de unos *Rudimentos fisiológicos sobre las funciones sexuales*, traducidos del latín por el doctor José Coll. En 1821, también en Madrid, se publica un *Tratado histórico y fisiológico completo sobre la generación del hombre y de la mujer*, traducido por el doctor Manuel Hurtado de Mendoza de un 'Diccionario de ciencias médicas' francés; la obra tuvo nueva impresión en 1837. De fechas muy posteriores son el 'Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores' de Perri, titulado en su versión castellana *El discreto amigo* (Madrid, 1885) y el libro del doctor Garnier, traducido por Aguado de Lózar, *La generación universal: leyes, secretos y misterios en el hombre y en la mujer* (1882). En 1891 aparece en Madrid la obra de Kock, *Venus sexual*, subtitulada 'fisiología e higiene del amor físico'.

El matrimonio considerado como modo de vivirse la relación hombre-mujer, ateniéndose, en su examen, sólo a su significación biológica, es cuestión cuyo planteamiento tiene lugar en España antes de promediar el siglo XIX, concretamente en 1843 al publicarse en Madrid, en versión de Manuel V. Miranda, la obra de Bureaud, *Educación física de las jóvenes e higiene de la mujer antes del matrimonio*; firmada por un 'doctor Salustio' aparece

también en Madrid, en 1865, una *Carta a una joven sobre lo que debe saber antes de casarse*; en 1885 se publica la traducción castellana del *Breviario del amor experimental* de Jules Guyot; del médico francés Auguste Debay se edita en 1860, en versión hecha por Gerardo Blanco, su popular *Higiene, Fisiología y Filosofía del Matrimonio*, obra que tuvo en España otras dos ediciones, en 1871 y 1892; del mismo autor se publicaron su *Filosofía del Matrimonio*, con el texto ampliado por Amancio Peratoner (Barcelona, 1877) y los libros *Venus fecunda y calipédica* (Barcelona, 1875) e *Higiene de los placeres y de los dolores* (Barcelona, 1892).

Entre las obras escritas para servir de 'guía médica' conyugal se difundieron en España, en versión castellana, la de J. L. Curtis, con ediciones en Barcelona en 1865 y 1870, y la de Louis Seraine, titulada *De la salud de los casados*, que se editó en Madrid en 1866 y de la que se hizo una quinta reimpresión en 1878. El tema del matrimonio, explicado médicamente, interesó también a tratadistas españoles, siendo de todos el más autorizado el higienista Pedro Felipe Monlau, cuya *Higiene del matrimonio o libro de los casados*, publicada, lo advierte en su portada, con 'licencia eclesiástica', apareció en Madrid en 1853; de la obra se conocen ocho ediciones, la séptima en 1898 y la última impresa en 1928; una versión francesa de su texto se editó en París en 1879. Hay que mencionar, asimismo, la *Higiene y Fisiología del matrimonio* de Antonio Blanco y Fernández, con dos impresiones (1863 y 1884) y la *Higiene conyugal* de Constantino Martínez (1893).

Los vicios sexuales y el estudio de la declinación del impulso sexual en el varón tuvieron su particular explicación y ciertamente temprana, pues ya en 1807 se publica en Madrid, traducida por José Ramón Senra y Parada la explicación del onanismo redactada por Samuel Auguste Tissot (*Enfermedades de nervios producidas por el abuso de los placeres del amor y excesos del onanismo*); la obra, en nueva versión realizada por Salas Manzanares, se reimprime en 1814 y 1828; en remozada traducción en 1845 y por último, ahora traducida por el doctor Serret, en 1877. En la penúltima década del siglo aparecen, editadas en Madrid, las versiones castellanas de las obras del doctor Pouillet sobre el onanismo en el hombre y en la mujer, tema que torna a ser objeto de exposición en el libro del doctor Garnier, traducido por Aguado de Lózar y publicado en 1886. El estudio de Edward Ferguson sobre la impotencia aparece en Sevilla en 1877. La obra de Curtis

La virilidad, de las causas de su decadencia prematura tuvo dos impresiones en su versión castellana, publicadas la primera en Barcelona en 1847 y la segunda en Madrid en 1853. La literatura científica sobre las desviaciones del instinto sexual se inicia en España con la traducción de la obra *Las perversiones del instinto sexual* de Albert Moll, prologada por Kraft-Ebing, que se publica en Madrid en 1896.

El estudio de las manifestaciones del impulso sexual tuvo en España activo expositor en Paolo Mantegazza, cuyas obras más populares se difundieron en versiones castellanas entre 1878, cuando aparece su libro *Los secretos del amor*, que tradujo López Llasera, y 1913, cuando se editan, en Barcelona, en la Editorial Maucci, las obras *Filosofía del placer*, traducida por Carmen de Burgos, e *Higiene del amor*; entre ambas fechas se dieron a conocer, impresas todas en Madrid, *Amor mundano* (1890), *Arte de elegir marido* (1894), *El arte de elegir mujer* (1898) y *Fisiología del amor* (1899); en Barcelona se publica, en 1907, su libro *La filosofía del amor*, y en 1912, también en la capital catalana, la obra *Los amores de los hombres. Ensayo de una etnología del amor*.

Con Paolo Mantegazza, en las décadas finales del siglo XIX, comparten el propósito de popularizar explicaciones sobre la vida sexual dos autores españoles: Amancio Peratoner y Fernando Mateos Koch, quien utilizó, para firmar sus obras, el seudónimo Dr. Tosmae. El primero de los nombrados es autor de una producción escrita realmente copiosa, pues totaliza diecisiete títulos publicados, todos en Barcelona, entre 1873 y 1893; de su contenido y para enjuiciarlos dicen lo suficiente los títulos que los encabezan, entre los que figuran rótulos tan expresivos como éstos: *Los peligros del amor, de la lujuria y del libertinaje, Fisiología de la noche de bodas, Onanismo conyugal, Extravíos secretos del bello sexo y La mujer en la alcoba*; la obra de Peratoner mezcla al propósito divulgador ingredientes claramente pornográficos, combinación de fin comercial que se repite en no pocas obras de sexología posteriores. Firmadas por Amancio Peratoner se editaron dos antologías de poesía erótica: *Venus retozona* y *Venus picaresca*, publicadas respectivamente en 1872 y 1881, y los libros *Historia del amor* y *Venus didáctica*. Con el anagrama 'Doctor Tosmae' Fernando Mateos Koch publica entre 1891 y 1899 cinco obras cuyo contenido difiere poco de los libros de Peratoner; en lo tocante a su intención singulariza a la producción escrita de Mateos Koch

un claro propósito propagandístico, pues en ella lo que busca es dar a conocer diversos productos específicos, con virtud higiénica unos y capaces otros, se asegura, de potenciar el apetito sexual e intensificar el placer que su satisfacción depara. El que publicaciones de esta índole se divulgaran en la España 'fin del siglo' es buen testimonio para probar cómo el problema sexual había cobrado importancia y popularidad; en los años que siguen, desde los mismos comienzos del siglo, la producción editorial, que ahora se comentará, confirma el hecho.

La cuestión sexual

Paralelamente a la 'cuestión social', que empieza a ser tema de comentario, surge y se acrecienta con el paso de los años una 'cuestión sexual'; su auge discurre paralelo al incremento de la literatura erótica, que triunfa con las novelas de Felipe Trigo y se populariza en publicaciones periódicas y con la labor de un número no reducido de escritores que atienden a una demanda que ellos mismos se cuidan de estimular. La problematización de la cuestión sexual desde los años iniciales del siglo motiva ante todo la aparición de una literatura autorizada, que podemos calificar de ensayismo científico, cuyo examen será tema del presente capítulo.

Entre 1900 y 1936 el total de obras publicada en España a las que corresponde atribuir el calificativo colectivo de ensayismo científico sobre cuestiones sexuales asciende a ciento catorce títulos; antes de 1920 se editaron veintiún títulos, correspondiendo por tanto la mayor proporción, noventa y tres obras, a los tres lustros comprendidos entre 1920 y 1936; este incremento, que veremos se evidencia asimismo en otros capítulos de la literatura sexológica, atestigua el interés notablemente acrecentado por la cuestión sexual en la España influenciada por la cultura europea de postguerra.

Apenas iniciado el siglo empiezan a darse a conocer, en versión castellana, algunos de los tratados que pronto iban a conquistar categoría de clásicos en el tratamiento de los problemas sexuales. En 1906 se publica en Madrid, traducido por Ginés de San Telmo, el libro *Amor y dolor. Estudio sobre el sadismo y el masoquismo* de Havelock Ellis; la última traducción de este autor hecha en España fueron los siete volúmenes de sus *Estudios de psicología sexual* (Madrid, 1913); entre ambas fechas se dieron a conocer otras

dos obras de Havelock Ellis: *El impulso sexual en la mujer* (1906) y *El impulso sexual en la especie humana y en los animales* (1909) ambas editadas en Madrid. En 1911 se traduce la *Ética sexual* de Augusto Forel y al siguiente año, del mismo autor, el libro *La cuestión sexual expuesta a los adultos ilustrados*; las dos obras fueron objeto de reimpresión, la primera en 1931 y la segunda en 1923. La *Física del amor. El instinto sexual* de Remy de Gourmont, puesta en castellano por Luis Ruiz Contreras, se imprime en Madrid en 1904 y dos años después en Barcelona; con el mismo título aparece en Barcelona en 1914 una obra de Charles Feré. El libro *Lucha de sexos* de Pío Viazzi, traducido por Bernaldo de Quirós y Llanas Aguilaniedo, se publica en Madrid en 1902. En 1913 la editorial madrileña Jorro incluye en su 'Enciclopedia Científica' los libros *La función sexual* de Busquet y *El sexo y la sociedad* de William I. Thomas; el mismo año la editorial valenciana de Sempere publica la obra de Jean Finot *El prejuicio de los sexos*.

En este planteamiento que quiere ser científico de la cuestión sexual iniciado en España con la traducción de las obras que acaban de nombrarse colaboran los libros que abordan, de modo más concreto, el problema de la educación sexual, como lo hacen Reséde con su obra *Lo que todos deberían saber* (Barcelona, 1916) y en fechas anteriores Fonsagrives (*Consejos a los padres*; Madrid, 1907), Paul Good (*Higiene y moral*; Madrid, 1908) y Antonelli (*Por la higiene y la moral*; Barcelona, 1914); a estas traducciones hay que sumar la contribución de expositores españoles como José Blanc y Benet (*Ensayo de higiene especial*; Barcelona, 1905), Genaro González Carreño (*La educación sexual*; Madrid, 1910), Antonio Piga Pascual (*Higiene de la pubertad*; Toledo, 1910) y Saturnino Salet Larrea, sacerdote, autor del folleto *Verdadera explicación de la concupiscencia* (Barcelona, 1912). El escritor Ciro Bayo publicó en Madrid, en 1902, una *Higiene sexual del soltero*, obra de divulgación que tuvo buena acogida, siendo cuatro veces reimpressa, la última en 1925.

La primera Gran Guerra trajo, entre otras consecuencias, un cambio sustancial en las formas de vida, en costumbres y prejuicios que influyeron directa y decisivamente en las formas de planteamiento y solución de los problemas sexuales; la cuestión sexual cobra con ello inusitado auge en la sociedad europeo-occidental y esta mudanza se hace también evidente en la vida española como lo atestiguan, entre otros testimonios que podrían aducirse, el in-

cremento, ya mencionado, en la literatura de tema sexual desde 1920.

La referencia a esta producción editorial es obligado iniciarla con la obra *La vida sexual contemporánea*, de Ivan Bloch (Madrid, 1925) enriquecida en su versión castellana con un ensayo de Gregorio Marañón sobre 'La vida sexual en España'. En 1930, y traducida por Cansinos-Assens, aparece en Madrid *El sexo y la civilización*, obra de varios autores y dirigida por Calverton y Schmalhausen. La editorial madrileña de Caro Raggio publicó en 1926 el libro *Fisiología de la vida sexual* de Otto Schwartz. Otros autores también traducidos fueron Alfred Fabre-Luce (*Para una política sexual*; Madrid, 1929), Waldemar E. Coutts (*Tiranía sexual y sexo tiranizado*; Madrid, 1930), Max Funke (*El amor, la lujuria y el vicio. Estudio libre de psicología sexual*; Madrid, 1932), Curt Thesing (*La sexualidad en el Universo*; Barcelona, 1936) y Max Hodann (*Amor y sexualidad en la biología y sociología*; Barcelona, 1936).

A esta lista de autores extranjeros hay que sumar la contribución de escritores españoles que entre 1920 y 1936 fue importante no sólo por el volumen de su aportación, cuarenta y cuatro títulos, como por la calidad de bastantes de aquellas obras. El libro de Eugenio Mesonero Romanos *La vida sexual normal y psicopatológica* se imprime en Barcelona en 1921; de Marco Merenciano es el ensayo *Sexo y cultura* editado en Barcelona en 1933. Con la obra *El sexo, el hominismo y la natalidad* (Madrid, 1919) el fisiólogo Gómez Ocaña inicia una colección publicada por la editorial Saturnino Calleja bajo la dirección de los doctores Tapia, Hernando y Marañón. La editorial madrileña de Javier Morata se distinguió por su labor difusora de literatura sexológica; bajo su patrocinio aparecieron las obras *Feminismo y sexo* (1928) de Vital Aza, *Castidad, impulso y deseo* (1930) de Carlos Díez Fernández y *En la ruta del amor* (1936) del doctor Casanova. En 1933, en Madrid, la editorial Castro edita el libro *Historia clínica de un beso. Estudio doctrinal-histórico-biológico sobre la sexualidad y sus peligros* de José María Colmeiro; dos años antes la editorial Biblioteca Nueva, también de Madrid, imprimió la obra *La inmortalidad y los orígenes del sexo* de Roberto Novoa Santos. Félix Verdasco García da a conocer en 1936 su libro *En torno al amor. Ensayo sobre la vida del sexo*.

Mención especial pide la contribución del jurista Quintiliano

Saldaña por su obra *Siete ensayos sobre sociología sexual*, impresa en 1918 por la editorial Mundo Latino y que fue objeto de nueva edición en 1929; del mismo autor es el ensayo 'La verdad sexual' dado a conocer en 1925 en la revista *Sexualidad*. Del médico César Juarros son los libros *El amor en España* (Madrid, 1917), *De regreso del amor* (Madrid, 1926) y *La sexualidad encadenada* (Madrid, 1931). Figura que tuvo notoria popularidad entre los publicistas de temas sexuales fue Carmen Rodríguez Carballeiro, que firmó sus obras con el seudónimo 'Hildegart'; entre 1930 y 1933 se publicaron en Madrid, de esta autora, las obras *El problema sexual tratado por una mujer española* (1931), *La rebeldía sexual de la juventud* (1931), *Educación sexual* (1931) y *Venus ante el derecho. El problema sexual en el aspecto jurídico y social* (1933); ardiente defensora de la eugenesia y el neomalthusianismo dio fe de estas convicciones en los folletos *La limitación de la prole* y *El problema eugénico*, ambos editados en 1930; de 1932 es finalmente su libro *Malthusianismo y neomalthusianismo*.

El tema de las anomalías en la manifestación del impulso sexual, cuestión, recuérdese, ya abordada en textos publicados durante el siglo XIX, sigue presente en el campo de la literatura sexológica como lo atestigua la obra *El amor y la patología* de Antonio Campoy Ibáñez (Madrid, 1931), prologada por Marañón, y los libros de Alberto Nin Frías *Alexis o el significado del temperamento urano* y *Homosexualismo creador*, publicados en 1932, y el titulado *Homosexualismo. Frente a Gide* de Emilio Donato que editó Javier Morata en 1931. La relación reiteradamente confirmada entre las desviaciones de la sexualidad y una conducta antisocial o delictiva es objeto de estudio en el libro *El instinto sexual y sus manifestaciones mórbidas* de Benjamín Tarnowsky (Barcelona, 1904), en las obras *Del amor al delito. Delincuentes por erotomanía psicosexual* (Madrid, 1914) de Vincenzo Mellusi y *El deseo de matar y el instinto sexual* (Madrid, 1929) de Waldemar E. Coutts; a estos títulos hay que sumar las obras escritas por los medicolegistas españoles Ignacio Valentí Vivó (*Criminales lujuriosos y agresividad psicosexual*; Barcelona, 1911) y Antonio Piga Pascual (*Relaciones entre la lujuria y las perturbaciones del instinto sexual con la criminalidad*; Toledo, 1912).

Sobre educación sexual, cuestión ya analizada por autores cuyas obras se editaron en España en las dos primeras décadas del siglo, se siguió tratando desde 1920; a las obras sobre el tema ya

mencionadas se añadieron el *Tratado de educación sexual* de Walter M. Gallichan (Madrid, 1927) y la obra *La coeducación de los sexos* de Elisabeth Huguenin (Madrid, 1932). El problema referido a los años de la adolescencia es abordado por Mayoux (*La educación sexual de los jóvenes*; Alcoy, s. a.), Stanford Read (*Luchas de la adolescencia masculina*; Madrid, 1931) y Béla Totis (*Los problemas sexuales de la juventud*; Barcelona, 1933). Entre los tratadistas españoles descollaron César Juarros (*Normas de educación sexual y física*; Madrid, 1915), Juan Manuel Zapatero González (*Pedagogía sexual*; Barcelona, 1922), Antonio Eleizegui López (*La sexualidad infantil*; Madrid, 1934), Luis Huerta Naves (*La educación sexual del niño del adolescente*; Madrid, 1930), Jerónimo de Moragas (*Evolución sexual de l'infant*; Barcelona, 1935), Rufino Blanco Sánchez (*La educación de la mujer y la coeducación de los sexos*; Madrid, 1931) y Gonzalo R. Lafora (*La educación sexual y la reforma de la moral sexual*; Madrid, 1933). Lo que podría titularse 'educación sentimental' tiene también su literatura propia; citaré aquí, como único ejemplo, las obras de B. Blanchard, once en total, que en versión castellana publicó la Sociedad General Española de Librería.

La higiene sexual se estudia de modo general en las obras de algunos autores mientras en otras su examen se limita a concretas edades de la vida, a uno de los sexos o bien aparece referida sólo a la relación matrimonial, cuestión esta última que será objeto de mención particularizada en un capítulo ulterior de este trabajo. Sobre higiene sexual se publicaron obras, ambas traducidas, de Franceschini (Madrid, 1919) y Pozner (Madrid, 1925); a ellas han de sumarse los libros *La higiene sexual en las escuelas* (Madrid, 1930) de Bugallo Sánchez y *Conducta sexual: Dirección sexual* (Madrid, 1935) de Austregesilo, las dos impresas por la editorial Morata.

En el fondo de esta creciente problematización de la cuestión sexual, bien probada, creo, en las referencias bibliográficas mencionadas y con las que han de nombrarse en los siguientes capítulos, se perfila el propósito de formular una nueva moral sexual; contra ella se alzaría la oposición que nutre convicciones y prejuicios tradicionales y aún con amplia vigencia, ligados a una postura religiosa. La crítica a la moral sexual burguesa está formulada en la obra de Heinz Starkenburg *La miseria sexual de nuestro tiempo*, publicada en versión castellana por la editorial Sopena en su

'Biblioteca de Sociología'. Hay autores que postulan el amor libre como Jorge Slezkin, Denis Diderot y Carlos Albert. *El amor en libertad* y *El amor es libre*, son títulos de dos obras de Lev Goomilevski traducidas, respectivamente, en 1931 y 1932. La obra *La mujer nueva y la moral sexual* de Alejandra Kolontay fue traducida al castellano en 1931; de Heiman se traduce el libro *La vida sexual de la juventud contemporánea* (Madrid, 1932) y de Albert M. Hall *La revolución sexual* (Madrid, 1934). La aplicación de la nueva moral sexual a la institución matrimonial se lleva a cabo en el libro *El matrimonio de compañía* de Ben B. Lindsey, traducido por Cansinos-Assens y publicado por la editorial Aguilar (Madrid, 1930). La contribución española la componen los libros de Julio R. Barcos (*Libertad sexual de las mujeres*; Valencia, 1931), Adolfo Martínez Rizo (*El amor dentro de doscientos años*; Madrid, 1932) y Ana María Carbonell (*Eva rompe sus cadenas*; Madrid, 1934).

La moral sexual tradicional es defendida en textos de los médicos Antonio Castro Calvo (1926) y Ricardo Royo Villanova (1927). La reacción desde el catolicismo ante las más avanzadas orientaciones de la moral sexual se materializa en una literatura de la que son piezas de mención obligada los libros de Federico Arvesú y Francisco Blanco Nájera; en 1932 se traduce la obra *Amor, matrimonio y familia* de Wilhelm Schmidt, que iba a proporcionar rótulo a una colección en la que se editaron, hasta 1936, obras de Michael Gatterer, E. Morice, Joaquín Mañá Alcovero y G. Clement. Al tema de la continencia sexual en el matrimonio hicieron contribución P. Mayrand y D. A. Knoch. *Normas morales de educación sexual* se titula la obra de Herdy Schilgen, impresa en 1935; el primer libro publicado en versión castellana de monseñor Tihamer Toth, *Castidad y juventud*, se editó en Barcelona en 1933. También en la capital catalana, en 1932, aparece el libro colectivo *La Iglesia y la educación sexual*, editado por una 'Asociación del Matrimonio Cristiano'.

Etnología. Endocrinología. Psicoanálisis

A la sexología científica, sobre todo desde la década de los años veinte, se incorporan, ayudando a esclarecer esta faceta del comportamiento humano, las conquistas realizadas por la in-

vestigación y la clínica endocrinológicas, las doctrinas psicoanalíticas y los frutos de la Etnología.

El estudio de costumbres y manifestaciones populares y más aún las indagaciones en formas de vida de pueblos que se mantuvieron en niveles culturales primarios, contribuyen a la comprensión del impulso sexual y sus manifestaciones en la conducta. En estas pesquisas sobre creencias, convicciones y prejuicios con pervivencia en distintas regiones peninsulares son de obligada mención las obras de Enrique Casas Gaspar *Las ceremonias nupciales. Estudio de los ritos, profilaxia sexual privada y pública* (Madrid, 1917), *El origen del pudor* (Madrid, 1930) y *Creencias, costumbres y supersticiones relacionadas con el nacimiento* (Madrid, 1932). Entre las obras de etnólogos extranjeros dadas a conocer en España hay que citar, por su contenido, las de Pablo y María Krische (*El enigma del matriarcado*; Madrid, 1930) y Bronislaw Malinowski (*La vida sexual de los salvajes del Norte de la Melanesia*; Madrid, 1932).

La Endocrinología, en sus pesquisas biológicas y médicas, aportó a la sexología científica un rico caudal de conocimientos. La totalidad de los textos generales de Endocrinología que se publicaron incluían capítulos donde se examinaba y describían los mecanismos biológicos rectores del comportamiento sexual. En España este capítulo del saber sobre la realidad humana es fruto casi exclusivo de la labor personal de Gregorio Marañón; a su real importancia se sumó, acrecentándola, la gran difusión que alcanzaron muchas de sus publicaciones. Su primera aportación fue una conferencia que dictó en el Ateneo de Madrid en 1915 con el título 'El sexo, la vida sexual y las secreciones internas'; de su contribución a la sexología hay que destacar el libro *La edad crítica* (Madrid, 1919), en ediciones posteriores titulado *Climaterio de la mujer y del hombre*, y la obra *Los estados intersexuales en la especie humana* (Madrid, 1929), que pasó a titularse en una segunda edición *La evolución de la sexualidad y los estados intersexuales*; de 1931 es la primera edición de sus *Estudios de fisiopatología sexual*. Carácter fundamentalmente divulgador confirió Marañón a sus *Tres ensayos sobre la vida sexual* (Madrid, 1926), obra que prologó Ramón Pérez de Ayala y alcanzó su séptima edición en 1934, y al libro *Amor, conveniencia y eugenesia* (Madrid, 1929).

La penetración en España de las obras de Sigmund Freud, cuya traducción al castellano realizó López Ballesteros, fueron impre-

sas por la editorial Biblioteca Nueva entre 1922 y 1934; con ellas se difundió la interpretación de la conducta sexual humana elaborada por el psicoanálisis. La obra de Alfred Adler *El problema del homosexualismo y otros estudios sexuales* se tradujo en 1935. Hasta 1936 se editaron diversas exposiciones de conjunto de las doctrinas psicoanalíticas, en su mayoría de autores no españoles; especial interés poseen por su contenido las obras de Hesnard *El psicoanálisis, teoría sexual de Freud* y *La vida y la muerte de los instintos en el hombre. La evolución sexual*, cuya versión castellana publicó la editorial Hernando de Madrid respectivamente en 1926 y 1929; del mismo autor editó la casa Aguilar en 1930 la obra *Psicología homosexual*; en 1936 y en Barcelona aparece la *Introducción a la psicología de la vida sexual* de Erwin Wexberg.

Divulgación sexológica

Al tiempo que hace aparición y se desarrolla con auge creciente una literatura que se dijo puede calificarse de científica dedicada a explorar y esclarecer el comportamiento sexual, este problema, la 'cuestión sexual', se busca darlo a conocer al gran público, exponiéndolo de forma que resultara comprensible a las mentes menos preparadas. Tal propósito experimenta una evolución en todo similar a la que protagonizó el ensayismo científico, incrementándose notoriamente su presencia en el panorama editorial español desde el comienzo de la década de los años veinte. Una simple mención de cifras lo atestigua. La producción total entre 1900 y 1936 asciende a ciento cincuenta y seis títulos, de los que cuarenta y cuatro corresponden a obras traducidas y el resto a libros de autores nacionales; de estas obras sólo treinta y cinco se editaron antes de 1920; el resto de tan copiosa producción, ciento veintiún obras, fueron impresas entre 1920 y 1936.

Lo que acaso mejor singulariza a esta literatura divulgadora es la fusión que en muchas de ellas se da entre el empeño popularizador de cuestiones sexológicas y el intento, consciente, de incorporar a tales explicaciones ingredientes eróticos o claramente pornográficos, buscando con tal mezcla, resulta presumible, conseguir un atractivo capaz de acrecentar el número de posibles lectores. La ausencia de límites netos de diferenciación entre la literatura erótico-galante y las obras de divulgación sexológica lo favorece

el ser con gran frecuencia unas mismas editoriales las que se consagraron a difundir ambos tipos de producción libresca.

En Barcelona una 'Colección Natura' dio a conocer cinco obras de Max Krafföski, entre ellas la titulada *Castidad, virtud, vicio. Fantasía psico-sociológica*. En estos primeros años del siglo la divulgación sexológica es obra casi exclusiva de autores españoles, quienes con frecuencia firman sus libros con seudónimos extranjerizantes. En su 'Biblioteca Privada' la editorial barcelonesa La Vida Literaria publica en pequeños volúmenes de noventa y seis páginas, que se vendían al precio de cuarenta céntimos, obras de Climent, de Angel Pérez de la Riva y Juan Escalante Escandón; los títulos de algunas de estas obras: *El amor de las mujeres*, *La impotencia y los estimulantes del amor*, *El amor mórbido*, son suficientemente expresivos y dan a entender las características de la colección en que aparecieron. También en Barcelona, en una 'Colección de Libros Modernos', se editan, en volúmenes de factura muy similar a los de la 'Biblioteca Privada', las obras de Taimrens Drangs, seudónimo que oculta a un prolífico publicista que enriqueció la colección con doce títulos, entre los que se incluyen las obras *La locura erótica*, *El placer sexual*, *Los secretos de la voluptuosidad* y *El placer solitario*; como traductor Taimrens dio a conocer en versión castellana textos de hipnotismo, sugestión y magnetismo.

Hay que destacar la labor realizada por la editorial Sopena de Barcelona con su 'Biblioteca de Conocimientos Privados', colección de volúmenes en octavo, que se vendían al precio de cincuenta céntimos, en la que aparecieron las obras de Carlos Lacassen, entre otras las tituladas *Vicios secretos* y *La noche de novios*. Modesto Pérez, que utilizó el seudónimo de Julián Sorel, publicó en Barcelona, en 1906, los libros *La gracia femenina* y *La mujer íntima*, subtitulados 'Estudios físico-psicológicos'. Miguel Rivas, autor de novelas eróticas, escribió la obra *Los secretos del placer. Estudio sobre el amor sexual*, publicándola en Barcelona de 1914. También en la capital catalana publica Vicente Suárez Casañ en 1903 sus *Conocimientos para la vida privada*, cuatro volúmenes que reúnen una serie de monografías sobre costumbres licenciosas y enfermedades secretas. En 1902, igualmente en Barcelona, Luis Ortiz de Pinedo imprime el libro *Los amores de los hombres. Costumbres y vicios sexuales de todos los países*.

En los primeros años del siglo la editorial de Antonio R. López

de Madrid edita dos obras de Argimiro Blay: *Cortesanías y Furor de amor*, impresas ambas en 1903, y los libros *La fiebre de los placeres*, *Misterios del matrimonio* y *Placeres desconocidos*, del Doctor Moorne, seudónimo del escritor Francisco Moreno. La relación se completa con la obra *Goecia. Estudio histórico y científico de la magia pasional y erótica*, de Alfredo Rodríguez Aldao, quien usó para firmarla el seudónimo Eneziel Shaiah; en 1917, en la imprenta madrileña de Yagues, se compuso el libro, de autor colectivo, *Voluptuosidad y perversión*.

Durante los años veinte y en la cuarta década del siglo hasta 1936, la divulgación, popularizadora, de temas ligados a la esfera sexual de la conducta humana se incrementa, contando su nómina, recuérdese de más de un centenar de títulos, obras traducidas y textos de autores españoles. En Madrid, durante los años treinta, destaca la labor desarrollada por la editorial Fénix, que difundió las colecciones 'Biblioteca de Divulgación Sexual', 'Biblioteca de Iniciación Sexual' y 'La Cuestión Sexual'; en ellas se imprimieron, entre otras, las obras *La frialdad sexual de la mujer* de Vernon Lewis y *Los misterios del sexo* de Paul Newhouse. La editorial Fénix editó, entre 1932 y 1934, las obras, sesenta y dos títulos en total, del publicista A. Martín de Lucenay, que se titulaba doctor diplomado en sexología por la Escuela Libre de Sexología de Río de Janeiro; los libros de Martín de Lucenay, volúmenes en cuarto de unas cien páginas, ilustrados, que se vendían al precio de 1,25 pesetas, buscaban aleccionar sobre muy dispares cuestiones ligadas todas a la vida sexual.

La editorial Caro Raggio, en una 'Biblioteca de Medicina Popular' (1924) publicó traducidas al castellano las obras de Mackenzie *La frialdad amorosa de la mujer* y *La mujer normal y la desequilibrada*. La librería Bergua, también de Madrid, imprimió en 1931 el libro *Afrodísia e impotencia* de René Picard y al siguiente año la obra *El amor sáfico a través de los tiempos* de E. Hellis. La editorial Javier Morata, en la que se publicaron, queda indicado, buen número de obras de sexología científica, imprimió en 1934 los libros de Luis Carlos Royer, seis títulos en los que describe con estilo de reportaje costumbres eróticas de distintos países y diferentes culturas. Al escritor español Rafael Cansinos-Assens, autor de obra literaria importante y que asimismo se distinguió como traductor, se deben las obras, de mención obligada en este repertorio, *Ética y estética de los sexos. Estudio de*

simbólica sexual (1920) y *Los valores eróticos de las religiones* (1925), dos volúmenes que llevan ambos el subtítulo 'De Eros a Cristo', y *El amor en el Cantar de los cantares* (1930).

Más activa y por ello más copiosa en frutos que en Madrid fue la labor editorial en el terreno de la divulgación sexual llevada a cabo en Barcelona, sobre todo durante los años treinta. La editorial Jason, que tuvo relación con la madrileña Fénix, publicó una de las obras de Martín de Lucenay, la titulada *La sexualidad maldita* (1931); en la editorial Jason aparecieron nuevas ediciones de *La inquietud sexual* (1929) de Pierre Vachet y *El placer y el dolor* (1931) de Malherman; la misma empresa editora dio a conocer traducciones de Winkelmann (*Estudio completo sobre la generación sexual*; 1931), Albert Chapotin (*Los defraudadores del amor*; 1930) y Smolenski (*El placer necesario*; s.f.). Como partes de una 'Enciclopedia de la Generación Sexual' imprimió asimismo obras de Alberto Campos, en las que se analiza sobre todo el problema de la aberración sexual.

La editorial barcelonesa de Antonio Roch publicó, durante los años treinta, obras de Roderik Thurber (*Revelación de los misterios sexuales*), Gould y Dubois (*La ciencia de la regeneración sexual y Conservación de la fuerza sexual*) y John M. Harrison (*Verdadera iniciación sexual*), todas traducidas al castellano por Federico Climent Ferrer. Otra editorial de Barcelona, la Librería Síntesis, publicó las obras del naturalista Adriano Vander-Put, teniendo que citarse aquí, de su copiosa producción, los volúmenes *Guía del problema sexual* y *Atlas de las funciones sexuales*, impresos, respectivamente, en 1933 y 1934. Una 'Biblioteca Popular Ilustrada de Conocimientos Médicos' fue la editora de las obras de Caufenyon: *La masturbación en la mujer* (1934) y *Perversos sexuales* (1934). En 1931, impresa por la editorial Ariel, aparece en Barcelona *El despertar de los sentidos y los ardores amorosos* de Charles de Bussy, y en fecha que se ignora el libro de Armand Kourty *La virilidad: cómo se conserva y cómo se recupera*.

Mención especial merece la obra de Justo María Escalante, traductor de los libros de William Dranger *Fisiología e higiene de la generación*, *Secretos del matrimonio* y *Los placeres viciosos*, tres títulos impresos en Barcelona en fecha que se ignora pero anterior a 1931; obra original de Escalante es la titulada *Iniciación en la vida sexual*, publicada por la editorial Ameller en 1933; en la misma editorial y también en el mismo año se publicó una com-

pilación de textos hecha por Antonio San de Velilla con el título *La flagelación erótica*. La relación de obras de divulgación sexológica impresas en Barcelona se completa con la referencia a los libros que escribieron Rosendo Pons Morros y Eusebio Heras Hernández; el primero, autor también de textos de magia, publicó con el seudónimo de Franz Keller la obra *La fuerza viril. Preceptos de higiene sexual*, impresa en 1925 y nuevamente editada en 1928; Heras Hernández utilizó el seudónimo de Ernest Braum para firmar las obras *Las funciones sexuales. Técnica e higiene del acto carnal perfecto* y *El vigor viril*; con el seudónimo Edgar Plotz editó el libro *Iniciación y orientación sexual*; las tres obras se imprimieron en una 'Biblioteca de Educación Científica' de la editorial Ossó en 1933.

En algunos autores la popularización sexológica se combina a una difusión de prácticas exotéricas, con referencias al ocultismo y la hechicería; así ocurre en la obra *Satanismo erótico* de Justo María Escalante (Barcelona, 1932), en el libro *Aberraciones psíquicas del sexo* de Mario Roso de Luna (Madrid, 1929) y en las obras de Artur Kremer y Jean Lignieres, tituladas ambas *Magia sexual* y editadas las dos en Barcelona. El libro *La ciencia del amor. Ensayo sobre la magia relacionada con el amor*, del profesor Ridley, lo edita en Barcelona la librería Sintés; también en la capital catalana apareció la obra de Uraloff-Gorsky *Las sectas sexuales rusas* (1932), volumen primero de una colección que se titulaba 'Los Altares del Deseo'. La vulgarización sexológica también se mezcló, en ocasiones, a la propagación del credo nudista, como ocurre en las obras de Roger Saladerne publicadas en Barcelona durante los años 1931 y 1932, en el libro de Strasborg *Desnudismo y salud* (Barcelona, 1932), en el de Palacios *El desnudismo, la salud y el arte* (Madrid, 1932) y en la obra de Laura Brunet, seudónimo de un escritor de sexo masculino, *Desnudismo integral*, cuya segunda edición, la que conozco, la imprimió la Biblioteca Hermes de Barcelona en 1932.

Sexo y matrimonio. La Eugenesia

El último capítulo de esta pesquisa bibliográfica en la literatura sexológica impresa en España durante los años de nuestro siglo que anteceden a la fecha de 1936 comprende las obras que en ellos se publicaron estudiando la relación hombre-mujer

en el marco de la institución matrimonial, tema, recuérdese, que ya contó con literatura especializada en el siglo XIX. La relación sexual en el matrimonio cobra creciente importancia a medida que avanza la centuria y se problematiza. El tema dio contenido entre 1900 y 1936 a ochenta obras, repartidas equitativamente entre textos traducidos y libros escritos por autores españoles; de este total diecinueve se editaron con anterioridad a 1920 y las sesenta y una restantes fueron impresas entre esta última fecha y 1936; en estas cifras se engloban los libros dedicados a explicar los principios fundamentales de la Eugenesia y que suman veinte títulos.

En los primeros años del siglo se tradujeron los textos de higiene matrimonial de Seved Ribbing, en versión de Demetrio Zorrilla y Carlos Lacassen; por las mismas fechas aparecen el libro *Amor y matrimonio* de Ellen Key, las obras de Le Bonheur incluidas en la colección 'Higiene Moderna' de la Librería Sintés de Barcelona, y la obra clásica del barón de Holbach *Del amor conyugal* (Barcelona, 1915). De los 'fraudes del amor en el cumplimiento de las funciones generadoras' trata la obra de Bergeret editada por la Casa Maucci de Barcelona. *La educación de la mujer para el matrimonio* y los libros *Pureza y verdad: Lo que debe saber la recién casada* y *Lo que debe saber la mujer a los cuarenta y cinco años* son obras escritas por Emma F. Ansell Drake que se editaron en Madrid en 1908 y 1909. El escritor español Ciro Bayo publicó una *Higiene sexual del casado*; de los primeros años del siglo son asimismo las obras de Víctor Suárez Capalleja (*El matrimonio según la higiene*; Oviedo, 1901), A. Fernández Caro (*El matrimonio ante la higiene*; Madrid, 1904), Alonso de Salazar (*El matrimonio. Guía teórico-práctica de los casados*; Barcelona, 1904) y Esteban Laguna (*Nociones de higiene sexual en el matrimonio y Guía médico-sexual*; Barcelona, s.f.). De fechas posterior son los libros de Mario de Alba *Misterios del lecho conyugal* (Barcelona, 1911) y Betancourt *Higiene del hombre y la mujer en la noche de bodas* (Barcelona, 1919).

En 1906 el escritor Luis Ruiz Contreras publicó en Madrid la obra *Clave matrimonial (Bosquejo de un tema escabroso)*; el libro tuvo nueva impresión en 1924 y con anterioridad, en 1915, fue divulgado, fragmentariamente, en la revista *El Amigo de las Mujeres*, semanario cuya publicación suscitó una correspondencia de Ruiz Contreras con Miguel de Unamuno; en ella el escritor vasco dio testimonio de su repulsa al tratamiento literario de problemas

sexuales, actitud que asimismo mantuvo en carta escrita a Felipe Trigo, el más autorizado portavoz de la literatura erótica.

En la década de los años veinte y en los años que le siguen y anteceden a la fecha de 1936 la literatura sobre la relación sexual en el matrimonio se incrementa como lo atestiguan las cifras de producción editorial antes mencionadas. La editorial de Caro Raggio y en su 'Biblioteca de Medicina Popular' difundió en 1924 el libro de Otto Schwartz *El amor conyugal*; en una editora de cultura sexual que existió en Madrid se editó en 1934 la obra de Strasborg *Felicidad y salud en el matrimonio*; también durante los años treinta se publicaron en Madrid las obras *La perfección sexual en el matrimonio* (1931) de Herbert Leidt, *La vida sexual en el matrimonio* (1933) de René Martial y *El factor sexual en el matrimonio* (1935) de Helena Wright. Referencia particular merecen las obras de Van de Velde publicadas en su versión castellana por la editorial Morata. *El matrimonio perfecto*, su más difundido libro, apareció en 1930 con un prólogo del doctor Vital Aza; a esta obra, varias veces reimpresa, se añadieron en años sucesivos las tituladas *Aversión y atracción en el matrimonio*, *La erótica en el matrimonio* y *Fertilidad y esterilidad en el matrimonio*.

En Barcelona por los mismos años se publican las obras de Marie Carmichael Stopes *Amor conyugal* y su continuación *Amor eterno*; de Jean Fauconney, que utilizó el seudónimo Doctor Jaff aparecieron el *Arte de conservar el amor sexual en el matrimonio* y *La higiene sexual en el matrimonio*, ambas impresas en 1929 y de las que se hicieron nuevas ediciones. La nómina de traducciones se completa nombrando los libros de Bourdon (*Las relaciones sexuales. Guía moderna de casados*; 1932), Exner (*El aspecto sexual en el matrimonio*; 1932) y Remusan (*Fisiología e higiene del matrimonio*; 1933) y la obra *El matrimonio y el amor* redactada por Reclús y Malatesta.

A esta labor divulgadora llevada a cabo con las traducciones que han sido mencionadas se sumó una producción original, no corta en títulos, en la que figuraron obras de César Juarros (*Higiene del noviazgo*; Madrid, 1923), Sánchez de Rivera (*La ruta del matrimonio*; Madrid, 1929), José M.^a de Otaola (*Sexo y matrimonio*; Madrid, 1930) y San de Velilla (*El matrimonio, teórica y práctica. Higiene secreta de los casados*; Barcelona, 1931). Mención especial ha de hacerse de Alfonso Arteaga Pereira, autor que

publica en Barcelona una *Higiene del matrimonio*, cuya segunda edición apareció en 1919; en 1931 editó la obra *Higiene sexual para adultos y casados de ambos sexos* y dos años antes el libro *Impotencia y esterilidad. Sus causas y tratamiento*. La editorial Bergua de Madrid, en su 'Pequeña Enciclopedia Práctica' dio a conocer las obras *Higiene del matrimonio* e *Higiene sexual* de Olavarrieta López. Del médico Miguel Maseras Ribera se imprimen en Barcelona, en 1919, el libro *Afrodísia e impotencia* y en 1921 la obra *Higiene del matrimonio*.

Capítulo importante en esta literatura sobre sexo y matrimonio lo componen los libros, traducidos unos, de autores españoles en menor número, que abordan el tema de la limitación de la natalidad; en este grupo se incluyen las obras de Marie Carmichael Stopes *Contraconcepción. Su teoría, historia y práctica*, *Procreación prudential* y *Radiante maternidad*, editadas en Barcelona sin que en ellas figure fecha de impresión; los libros *Procreación consciente y contraconcepción* (Madrid, 1932) de Jean Clark, *El exceso de población y el problema sexual* (Valencia, 1933) de Hardy, *Contraconcepción y procreación consciente* (Barcelona, 1933) de Napier y *La libertad de la concepción* (Barcelona, 1936) de Béla Totis. La postura católica ante el problema queda formulada en la obra *La limitación de la natalidad* de Raoul Guchteneere, prologada por Jacques Leclerc y que en 1930 publicó la editorial Razón y Fe en su 'Biblioteca de Cuestiones Actuales'; similar actitud se defiende en la obra *Oginoísmo. Limitación moral de la natalidad* de Bermúdez Bernardo, editada en segunda impresión por la Editorial Litúrgica Española (Barcelona, 1936). El mismo año, en Valencia, se imprime el libro de Marchal y Mero *Libertad de concepción*. Una interpretación politizada del tema se expone en el folleto de Tarassov: *El proletariado ante el sexo. El derecho al aborto*, editado en Valencia, en 1932, por la editorial Biblioteca Orto.

La Eugenesia, la aplicación de las leyes biológicas de la herencia al perfeccionamiento de la especie humana, es problema científico que cobra actualidad dando tema a enconadas polémicas en la España de los años veinte, si bien ya con anterioridad había sido objeto de exposición como lo atestiguan el discurso académico de Hipólito Fairén *El consejo médico en el matrimonio* (Zaragoza, 1906) y la conferencia 'Eugenesia y biometría. Su implantación en España' (Barcelona, 1910) de Ignacio Valentí Vivó; en la

revista *La Medicina Social Española* (1916-1920) el problema fue objeto de repetido tratamiento. La literatura sobre Eugenesia publicada a partir de 1920 es preferentemente española; de textos traducidos sólo hay que mencionar los libros *Pedagogía sexual. Lecciones de Eugenesia* de Renato Kehl (Madrid, 1930) y *Doctrina de la herencia* de Jakob Graf (Madrid, 1935) y la exposición vulgarizadora de Walter M. Gallichan *La esterilización y los incapaces* (Madrid, 1934) publicada por la editorial Fénix en su colección 'La cuestión sexual'.

De los muchos defensores que la Eugenesia tuvo en España es obligado mencionar como primer nombre el del doctor Madrazo Azcona, quien mantuvo este criterio científico en su producción literaria y en obras específicamente dedicadas al tema como la titulada *Pedagogía y eugenesia* (Madrid, 1932), expresión última de ideas primero expuestas en el libro *El cultivo de la especie humana* (Santander, 1904). Entre los textos más autorizados de cuantos se escribieron en España defendiendo una selección eugénica se cuentan los de Luis Huerta Naves *Eugénica, maternología y puericultura* (Madrid, 1918) subtítulo 'estudio sobre estirpicultura o cultivo de la especie humana', y *La doctrina eugénica* (Madrid, 1933) y la obra de Luis Jiménez de Asúa *Libertad de amar y derecho a morir*, que tuvo cuatro ediciones entre 1928 y 1929. La editorial madrileña de Javier Morata editó los libros *Moral, eugenesia y derecho* de Joaquín Noguera (1930), *Eugenesia y matrimonio* de Francisco Haro García (1932), *Eugenesia y derecho a vivir* de Luis Hernández Alonso (1933) y *Teología y eugenesia* de Jaime Torrubiano Ripoll (1929). Sobre el certificado médico prematrimonial escribió Jesús Hernández Sampelayo en 1925 y los doctores Aguirre y Vidaur en 1935. El doctor César Juarros defendió en 1931, al debatirse en el Parlamento la Constitución republicana, una enmienda que obligase a la presentación del certificado médico prematrimonial. De herencia y eugenesia habla Mestre Medina en una obra encabezada con este título (Burgos, 1932). La postura contraria al neomalthusianismo la defendió Eloy Montero en la obra *Neomalthusianismo, eugenesia y divorcio*, prologada por Maeztu y editada en Madrid en 1932.

En España se fundó la 'Liga Española para la Reforma sexual sobre bases científicas', cuya presidencia ostentó el doctor Juan Noguera; esta Liga organizó en 1928 el Primer Curso Eugénico Español y en 1933 las Primeras Jornadas Eugénicas Españolas.

El Congreso de 1928 hubo de suspender sus actividades, apenas iniciadas, por orden del Gobierno del General Primo de Rivera; el programa de sus actos incluía intervenciones de Julio Noguera, Sebastián Recasens, Luis Jiménez de Asúa, José Estella, Joaquín Noguera, José Sanchís Banús, Luis de Hoyos Sáinz, Gregorio Marañón y Angel Ossorio y Gallardo; como recopilador del curso figuraba Luis Huerta; el Padre Laburu retiró su colaboración antes de que el Curso fuese suspendido.

En 1933, entre el 21 de abril y el 10 de mayo, en una circunstancia política bien distinta de la de 1928, tuvieron lugar en Madrid las Primeras Jornadas Eugénicas Españolas, siendo sus organizadores la 'Asociación Profesional de Estudiantes de Medicina', integrada en la FUE, la revista *Gaceta Médica Española* y la ya citada Liga Española para la Reforma sexual; fueron sus dirigentes Enrique Noguera y Luis Huerta, quienes publicaron al siguiente año, impresos por Morata, dos volúmenes con las conferencias y cursos dictados en las Jornadas. Su celebración contó con un 'Curso social', en el que fueron conferenciantes Novoa Santos, Luis Recasens y Gregorio Marañón, Ossorio y Gallardo, Torrubiano Ripoll, Matilde de la Torre y Fernando Valera y los novelistas Pío Baroja y Ramón Sender. En unos 'Cursillos técnicos', veintidós en total, se abordaron temas muy dispares, unos estrictamente científicos, como los dedicados a genética, antropología y ecología, otros de carácter clínico, abarcando la casi totalidad de las disciplinas médicas, y otros, finalmente, de índole social y política. Las Jornadas de 1933 marcan el momento de mayor prestigio científico y más difundida popularidad de la Eugenesia.